

José, amigo fiel y poderoso del cenáculo



LA PRESENCIA DE SAN JOSÉ

¡Que la gracia y la paz del Espíritu Santo estén siempre con nosotros!

Estimados miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero, espero que todos ustedes se encuentren bien, especialmente gozando de buena salud, trabajo y bienestar.

En esta ocasión me alegra compartir con ustedes una serie de reflexiones en torno a la figura de San José. Como es sabido por todos, el Papa Francisco ha declarado un año dedicado a San José en la conmemoración del 150 aniversario de haber sido declarado Patrono de la Iglesia Católica. El año de San José inició el 8 de diciembre del 2020 y culminará el 8 de diciembre del 2021.

En ese mismo espíritu recordamos que una de las devociones de la Familia del Cenáculo Misionero es justamente a San José "amigo fiel y poderoso" como lo describe P. Judge.

Es por eso que me parece una buena oportunidad para orar, reflexionar y meditar a la luz de la figura de San José y de nuestra devoción a este santo varón, especialmente en este tiempo de pandemia que aún vivimos.

Les propongo una serie de 12 reflexiones mensuales sobre San José auxiliándonos de los escritos de P. Judge y de la Carta Apostólica *Patris corde* y otros escritos del Papa Francisco.

Deseo de corazón que estos materiales sirvan como una herramienta que siga nutriendo nuestra vida espiritual personal, familiar y del cenáculo misionero.

EN LA SANTÍSIMA TRINIDAD

P. Arturo Quezada ST

Guía Espiritual Internacional

MES #1 LA ENTREGA DE JOSÉ

Oración de Apertura: Enséñanos José

Enseñanos, José,
cómo se es no protagonista,
cómo se trabaja sin exhibirse,
cómo se avanza sin pisotear,
cómo se colabora sin manejar,
cómo se ama sin reclamar.

Dinos cómo se vive
siendo el número dos... o tres,
cómo se hacen cosas formidables
desde un segundo puesto.
Dinos cómo la inmensa mayoría
de nosotros tenemos que ocupar
estos lugares.

Los segundos lugares,
en los que está nuestra
verdadera y oculta grandeza.
Dinos cómo se vive con elegancia
siendo no importante.
Convéncenos de que se puede
y debe ser útil, fiel, efectivo,
hasta héroe,
siendo "no importante".

Explicanos cómo se es grande sin exhibirse,
cómo se lucha sin aplausos,
cómo se avanza sin publicidad,
cómo se persevera y se muere
sin que nos hagan
estatuas u homenajes.

Cómo se hace para ser útil, positivo, generoso
sin necesidad de ser "importante" y todavía más difícil,
cómo se hace para darlo todo, sin ser protagonista,
y a pesar de ello, sentir por dentro una paz,
una felicidad, un gozo profundos.
¡Enseñanos, José!

La gracia que busco: Acercarme a la entrega amorosa de San José tocando aspectos de mi vida en la vivencia de mi propia entrega.

Carta apostólica *Patris corde*: "San Pablo VI observa que su paternidad (de San José) se manifestó concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber utilizado la autoridad legal, que le correspondía en la Sagrada Familia, para hacer de ella un don total de sí mismo, de su vida, de su trabajo; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en la oblación sobrehumana de sí mismo, de su corazón y de toda capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa»[8]." (*Patris corde* 1)

P. Judge: "¡Qué amor tenía a Jesús y a María! ¡Cómo ellos amaron a este guía, proveedor y compañero callado, tierno, considerado devoto! Necesitamos mucho la ayuda de San José. Necesitamos su espíritu de oración." (MCM 198)

Meditación: hacer una pausa en silencio (1 minuto) y repetir esta frase al respirar profundamente:
Al inhalar- que pueda entregarme...
Al exhalar- como te entregaste tú.

Reflexión: Pensar en la entrega amorosa de San José me mueve a... ¿dónde o cuándo tengo reservas en mi entrega?, ¿en qué quiero vivir una entrega más generosa?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres. (Orar por la salud de los enfermos que luchan contra el Covid-19)

Sugerencia: Durante este mes elige situaciones concretas para vivir una entrega generosa en tu persona, tu familia, tu trabajo, haz pausas y repite constantemente la frase sugerida al inhalar y al exhalar.

Para el fin del día: Pide a Dios la gracia de ser una persona de entrega. Haz un examen de conciencia valorando los momentos de tu día en los que viviste con mayor o menor intensidad tu entrega.

Oración final: Oración del Papa Francisco a San José:

Salve, custodio del Redentor

y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.